

La Revolución Bolivariana: la vía venezolana hacia el desarrollo sustentable **Dr. Jesús Arnaldo Pérez**

Se transcribe algunos conceptos vertidos por el **Embajador de Venezuela en Francia, Dr. Jesús Arnaldo Pérez** en una conferencia pronunciada el 30 de marzo de 2007 en Buenos Aires en la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo.

Resumen

“La mayoría de los venezolanos decidió hace ocho años dotarse de los medios políticos de emprender una vía que conduzca al desarrollo sustentable en Venezuela, según lo estipulado en la declaración de Río de 1992. La constitución de la República Bolivariana de Venezuela, aprobada por referéndum popular de 1999, sienta los principales fundamentos jurídicos de la Democracia participativa y Protagonista que es la base del desarrollo sustentable en Venezuela. El gobierno bolivariano a través de misiones sociales y productivas y con la participación del pueblo ha logrado resultados prometedores en la reducción de la pobreza, utilizando los ingresos petroleros como medio para saldar la deuda social y ambiental en Venezuela. El caso venezolano muestra que la pobreza no es una fatalidad y que su erradicación debe ser concebida de manera integral, uniendo la voluntad política y la participación de los ciudadanos directamente involucrados, lo que exige imperativamente el incremento de las libertades fundamentales (educación, alimentación, salud, cultura y expresión)”.

La pobreza es la consecuencia de la ausencia de democracia no es una fatalidad los venezolanos han probado que son partidarios incondicionales de la democracia.

El buen gobierno es antes que nada dar un nuevo contenido a la democracia que para los venezolanos debe ser obligatoriamente participativa y protagónica. En Venezuela se ha dado una importante participación política y el voto es la mejor manera para hacer que las cosas cambien.

“En Venezuela pusimos en práctica la democracia participativa, cumpliendo el mandato de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que facilita la participación de las Comunidades Organizadas en base a los principios de corresponsabilidad y solidaridad. En Venezuela, los pobres se asumieron así mismos y el Gobierno los apoya y los incentiva. Las Misiones Sociales y Productivas se han convertido en los métodos más idóneos para reducir la pobreza y aumentar la democracia al mismo tiempo.”

Marco General de Acción del Desarrollo Sustentable de Venezuela

1. Los hidrocarburos: Un instrumento en la lucha contra la pobreza y energía para el Desarrollo Sustentable Internacional.

El Gobierno venezolano utiliza actualmente los ingresos petroleros para financiar programas sociales, educativos, sanitarios y económicos, las Misiones Sociales y Productivas, coordinadas por los Ministerios respectivos. Esto significa que la inversión necesaria para saldar la deuda social ha aumentado de manera considerable en los

últimos años. El petróleo se ha convertido así en un instrumento del modelo de desarrollo sostenible no solamente en Venezuela, sino también en todo el continente americano, pues el gobierno puso a disposición de las comunidades pobres de los Estados Unidos combustible para la calefacción a precios solidarios a través de la empresa venezolana CITGO.

El gobierno puso los recursos petroleros al servicio de una cooperación fundada en la solidaridad, la complementariedad económica y el respeto de la soberanía. Así nació la iniciativa de Petroamérica, proyecto de cooperación energética destinado a promover la integración de América en el marco del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas).

Recientemente, catorce países del Caribe decidieron crear Petrocaribe, primer paso hacia la creación de Petroamérica, saludando así la iniciativa del Presidente venezolano para garantizar el suministro energético y consolidar el desarrollo económico y social, iniciativa basada en una estrategia de integración que comprende la utilización de los recursos energéticos según los principios del desarrollo sustentable.

2. Los objetivos del milenio

El gobierno emprendió una reestructuración institucional para alcanzar los objetivos del Milenio, definidos en la Declaración firmada por los Jefes de Estado y de Gobierno del mundo entero reunidos en las Naciones Unidas en septiembre de 2000, para luchar contra la pobreza y promover el desarrollo sustentable. El primer objetivo es reducir en un 50% la pobreza crítica antes del año 2015.

Los objetivos del milenio constituyen un reto para nuestras democracias en América Latina, en el Caribe y en el Mundo. Aunque parezcan limitados, deben ser alcanzados, pues se trata de una gigantesca deuda social con los pueblos del mundo entero que esperan resultados concretos. Pero la erradicación de la extrema pobreza en el mundo antes de 2015 requiere una movilización internacional de gran envergadura, en el marco de la cual los países ricos cumplan su promesa de contribuir dedicando un 0,7 de su PBI al desarrollo sustentable.

En lo que respecta a Venezuela, tenemos a la disposición de quien quiera consultarnos los resultados obtenidos en la lucha contra la pobreza en Venezuela en siete años de esfuerzos constantes para implementar acciones conjuntas y hacer que otros países del Continente se beneficien de nuestra experiencia en la lucha contra el analfabetismo y el acceso a la salud. Puedo asegurarles que el país está en vías de lograr los objetivos del Milenio. Así, ponemos en práctica el Principio 5 de la Declaración de Río sobre Desarrollo Sustentable relativo a la necesidad de la cooperación internacional entre los Estados del mundo a fin de erradicar la pobreza del mundo.

Como saben, el año pasado la UNESCO declaró a nuestro país territorio libre de analfabetismo. Es una victoria contra la pobreza. El Presidente Chávez dijo: “Para eliminar la pobreza, hay que darle el poder a los pobres”. Y no hay poder sin educación, sin conocimiento. Esta victoria es el fruto de un excelente trabajo de cooperación

educativa entre los gobiernos de Cuba y Venezuela. La misma experiencia debe tener lugar en Bolivia, bajo la Presidencia de Evo Morales. Además Venezuela y Cuba firmaron recientemente un acuerdo de asistencia médica de urgencia para América Latina y el Caribe que prevé prestar atención oftalmológica. Es la Misión Milagro. Similar acuerdo se firmó con el Presidente de Paraguay.

3. La Cooperación Sur – Sur

Venezuela propone a los países del Sur una cooperación internacional sincera, incondicional y sin prejuicios. En el marco de la política de integración energética con Latinoamérica y el Caribe, los ingresos petroleros venezolanos se han convertido en un instrumento de la lucha contra la pobreza y una fuente de energía para el desarrollo sustentable.

Así el Presidente Chávez propone la creación de compañías petroleras nacionales en América Latina.

- Petrosur, para los países miembros de MERCOSUR
- Petrocaribe, para los países del Caribe
- Petroandina, para los países de la región Andina.

También en el marco del Convenio de las Naciones Unidas para la lucha contra la desertificación y la sequía, el gobierno venezolano apoya los proyectos locales de desarrollo destinados a la protección del medio ambiente y a la creación de empleos estables para los jóvenes en el Caribe, África y el Pacífico Sur.

Propuso también la creación del Banco del Sur y de la Universidad del Sur.

4. Los cambios climáticos: La necesidad de un consenso internacional y de acciones globales y locales

El fenómeno de los cambios climáticos está relacionado con la actividad humana y sus consecuencias son evidentes como sucedió en Nueva Orleans. Estas catástrofes tienen enorme impacto social, económico y ecológico, y los pobres son las primeras víctimas.

Estos problemas no pueden solucionarse sin la conciencia a nivel mundial del peligro que nos acecha. Hay que comenzar a actuar cada uno, para contribuir a crear las condiciones de un porvenir para las generaciones futuras.

El Presidente Chávez lanzó un llamado en las Naciones Unidas a salvar el planeta y luchar contra el calentamiento planetario. Venezuela ratificó el Protocolo de Kyoto y prepara una estrategia política para enfrentar los cambios climáticos a nivel local y mundial, asumiendo su doble responsabilidad energética y ambiental.

Según el informe nacional sobre los cambios climáticos, las emisiones de gases de efecto invernadero en Venezuela son ínfimas respecto a las de los países industrializados. Sin embargo la voluntad política está orientada hacia la diversificación

de la economía, excesivamente dependiente de los hidrocarburos. El gobierno tiene un plan nacional de ayuda a la pequeña agricultura familiar y a la agricultura biológica. También se han eliminado los latifundios cumpliendo con el mandato constitucional y luchando contra la pobreza y la desertificación en las zonas rurales. Se le da prioridad a los sistemas de producción agro-silvo-pastorales. Por otra parte los organismos genéticamente modificados fueron prohibidos en todo el territorio nacional.

El Ministerio del Poder Popular para el Medio Ambiente desarrolla una política orientada a favorecer la participación de los ciudadanos, con el objetivo de proteger el medio ambiente a nivel local, en particular con la Misión Árbol. El Plan Nacional de Reforestación Progresiva pone a la disposición de las comunidades locales y de los comités de conservación de las zonas rurales los medios financieros necesarios para la recuperación de las zonas desforestadas.

5. La diversidad cultural

El gobierno de Venezuela el ha brindado todo su apoyo al Convenio sobre la Diversidad Cultural aprobado por la Conferencia General de la UNESCO. Esta política se inscribe en el marco de los mandatos de la Constitución, que reconoce “la interculturalidad basada en el principio de la igualdad de las culturas”, reflejo de los fundamentos culturales de la nación venezolana y más ampliamente latinoamericana. Por ello fue creado el canal de información TELESUR, en el cual participan actualmente, Venezuela, Cuba, Argentina, Uruguay y Nicaragua, que debería ampliarse al conjunto de América Latina y el Caribe para brindar una información que equilibre la divulgada por los canales de televisión del Norte y preserve nuestra diversidad cultural.